

Identidad cultural y representación cinematográfica en Estados Unidos durante las décadas de 1930 y 1940: un análisis documental

Cultural identity and cinematic representation in the United States during the 1930s and 1940s: a documentary analysis

¹. Jean Carlos González, ². Maricel Araúz Jaramillo

¹. Universidad de Panamá, Facultad de Comunicación Social. Panamá, Panamá.

jean.gonzalez@up.ac.pa, <https://orcid.org/0009-0004-7833-1587>

². Universidad de Panamá, Facultad de Comunicación Social. Panamá, Panamá.

maricel.arauz@up.ac.pa, <https://orcid.org/0009-0003-6965-1012>

Recibido: 31/07/2026 - Aceptado: 22/09/2026

DOI: <https://doi.org/10.48204/j.guacamaya.v11n1.a11536>

Resumen

La identidad cultural es fundamental para comprender cómo las sociedades construyen sentidos de pertenencia, valores compartidos e imaginarios colectivos. En este contexto, el cine se ha consolidado como un medio de representación cultural capaz de influir en la percepción social de la realidad mediante la difusión de narrativas e imaginarios. El presente estudio tuvo como objetivo analizar la construcción de la identidad cultural a través del cine estadounidense durante las décadas de 1930 y 1940, a partir de un análisis documental sustentado en la teoría de la identidad cultural de Molano (2007). Se realizó una investigación cualitativa con enfoque descriptivo e interpretativo, basada en la revisión de fuentes bibliográficas especializadas y en el análisis de dos películas, *Lo que el viento se llevó* (1939) y *El gran dictador* (1940), seleccionadas por su representatividad de los contextos históricos y culturales de la época. Los resultados mostraron que ambas producciones contribuyeron a la construcción de imaginarios colectivos relacionados con la memoria histórica, la identidad nacional, la democracia y los valores predominantes de la sociedad estadounidense. Asimismo, evidenciaron que el cine actuó como un mecanismo de representación cultural que fortaleció los sentimientos de pertenencia y difundió narrativas vinculadas con la nación, la ciudadanía y la libertad. Se concluye que el cine estadounidense de las décadas de 1930 y 1940 desempeñó un papel relevante en la configuración de la identidad cultural al reflejar y promover valores, símbolos y representaciones que consolidaron imaginarios colectivos en un contexto marcado por la crisis económica, las transformaciones sociales y los conflictos internacionales.

Palabras clave: Nacionalismo cultural, industria cinematográfica, memoria colectiva, película histórica, recursos culturales.

Abstract

Cultural identity is fundamental to understanding how societies construct a sense of belonging, shared values, and collective imaginaries. In this context, cinema has become an important medium of cultural representation capable of shaping social perceptions of reality through the dissemination of narratives and symbolic meanings. The aim of this study was to analyze the construction of cultural identity through American cinema during the 1930s and 1940s based on a documentary analysis supported by Molano's theory of cultural identity. A qualitative study with a descriptive and interpretative approach was conducted, based on a review of specialized literature and an analysis of the films *Gone with the Wind* (1939) and *The Great Dictator* (1940), selected for their representativeness of the historical and cultural contexts of their time. The findings showed that both films contributed to the construction of collective imaginaries related to historical memory, national identity, democracy, and the predominant values of American society. Furthermore, the analysis revealed that cinema functioned as a mechanism of cultural representation that strengthened the sense of belonging and disseminated narratives associated with the nation, citizenship, and freedom. It is concluded that American cinema of the 1930s and 1940s played a significant role in shaping cultural identity by reflecting and promoting values, symbols, and representations that consolidated collective imaginaries within a context marked by the Great Depression, social transformations, and international conflicts.

Keywords: Cultural nationalism, Film industry, Collective memory, Historical films, Cultural resources.

Introducción

Las décadas de 1930 y 1940 constituyen un período fundamental en la historia de Estados Unidos debido a las profundas transformaciones económicas, políticas y sociales que marcaron ambos momentos. La Gran Depresión, iniciada en 1929, provocó cambios significativos en la estructura económica y en las condiciones de vida de millones de ciudadanos. Posteriormente, la Segunda Guerra Mundial redefinió el papel internacional del país y fortaleció nuevas formas de identidad nacional. En este contexto de cambios, el cine estadounidense se consolidó como uno de los principales medios de comunicación de masas y desempeñó un papel fundamental en la difusión de valores, símbolos y representaciones culturales, reflejando e influyendo en la sociedad de la época.

Durante este período, Hollywood alcanzó una posición dominante dentro de la industria cinematográfica mundial gracias a la consolidación del sistema de estudios, que permitió incrementar la producción y distribución de películas destinadas a amplios sectores de la población. Diversos autores (Gabler, 1988; Maltby, 2003; Sklar, 1994) señalan que este proceso convirtió a Hollywood en una de las industrias culturales más influyentes del siglo XX, al facilitar la difusión masiva de narrativas vinculadas con la identidad nacional y los valores culturales estadounidenses. Como consecuencia, las producciones cinematográficas comenzaron a desempeñar un papel cada vez más relevante en la construcción de imaginarios colectivos y en la representación de distintos aspectos de la sociedad estadounidense.

Desde una perspectiva cultural, el cine no solo constituye una forma de entretenimiento, sino también un espacio de producción simbólica donde se articulan discursos relacionados con la identidad, la memoria y la pertenencia social. Las películas reflejan valores, conflictos y aspiraciones presentes en una determinada sociedad, al mismo tiempo que contribuyen a la

difusión de narrativas capaces de influir en la manera en que los individuos comprenden su realidad social e histórica.

En este contexto, las películas *Lo que el viento se llevó* (1939) y *El gran dictador* (1940) representan casos de estudio particularmente relevantes para analizar la construcción de la identidad cultural en Estados Unidos. La primera ofrece una representación de la memoria histórica vinculada con la Guerra Civil y la transformación del Sur estadounidense, mientras que la segunda constituye una defensa de los valores democráticos frente al avance del totalitarismo y una reflexión sobre la libertad, la dignidad humana y la convivencia entre los pueblos.

El estudio se fundamenta principalmente en la teoría de la identidad cultural propuesta por Molano (2007), quien sostiene que la identidad cultural se configura mediante la interacción de valores compartidos, memorias colectivas, símbolos y sentidos de pertenencia que permiten a los individuos reconocerse como parte de una comunidad. Complementariamente, se incorporan los aportes de Anderson (2006) sobre las comunidades imaginadas y de Hall (1997, 2013) sobre la representación cultural, con el propósito de comprender la función desempeñada por el cine en la construcción de significados sociales.

El objetivo de esta investigación es analizar la construcción de la identidad cultural en el cine estadounidense durante las décadas de 1930 y 1940 mediante un análisis documental de las películas *Lo que el viento se llevó* y *El gran dictador*. A partir de este análisis se busca identificar los principales elementos culturales presentes en las representaciones cinematográficas y comprender su contribución a la formación de imaginarios colectivos en la sociedad estadounidense.

La Identidad Cultural Como Construcción Social

La identidad cultural representa un concepto clave para las ciencias sociales, ya que comprende los procesos mediante los cuales los individuos y los grupos sociales construyen sentidos de pertenencia, comparten valores y desarrollan referentes simbólicos comunes. Desde esta perspectiva, la identidad no se entiende como una característica fija o inmutable, sino como una construcción dinámica que evoluciona en función de los cambios históricos, sociales y culturales. En este sentido, Molano (2007) sostiene que la identidad cultural se configura a partir de elementos como la memoria colectiva, las tradiciones, los valores compartidos, las expresiones simbólicas y las formas de representación que permiten a los miembros de una comunidad reconocerse como parte de un mismo grupo. Asimismo, señala que la identidad cultural es el resultado de procesos continuos de interacción social mediante los cuales las personas construyen significados compartidos sobre su pasado, su presente y sus expectativas de futuro.

En esta línea, los productos culturales desempeñan un papel relevante en la consolidación de la identidad colectiva. Asimismo, las manifestaciones artísticas, los medios de comunicación y las industrias culturales contribuyen a difundir símbolos, narrativas y representaciones que fortalecen los sentimientos de pertenencia y favorecen la reproducción de determinados imaginarios sociales. En consecuencia, el cine puede ser entendido como un espacio privilegiado para la construcción y difusión de identidades culturales.

Comunidades Imaginadas e Identidad Nacional

La relación entre cultura e identidad nacional ha sido ampliamente estudiada por Anderson (2006), quien propone el concepto de comunidades imaginadas para explicar la forma en que los miembros de una nación desarrollan sentimientos de pertenencia hacia colectividades amplias cuyos integrantes no se conocen personalmente. Según Anderson, la nación constituye una construcción cultural basada en la existencia de narrativas compartidas que permiten a los individuos imaginarse como parte de una comunidad política y cultural común. Asimismo, Hobsbawm (1996) sostiene que las identidades nacionales se consolidan mediante la construcción histórica de tradiciones, símbolos y narrativas colectivas que fortalecen el sentido de pertenencia a una comunidad determinada. Desde este enfoque, la nación puede entenderse como una realidad cultural continuamente reforzada por instituciones, discursos y representaciones sociales. Estas narrativas se difunden mediante diversos mecanismos de comunicación y representación, entre los cuales los medios de comunicación ocupan un lugar destacado.

Aunque la teoría de Anderson fue desarrollada inicialmente para analizar el papel de la prensa escrita en la formación de las identidades nacionales, sus planteamientos resultan igualmente aplicables al estudio del cine. Durante las décadas de 1930 y 1940, Hollywood alcanzó una enorme capacidad de difusión cultural, permitiendo que millones de espectadores accedieran a representaciones similares sobre la historia, los valores sociales y la identidad nacional estadounidense. En este sentido, las películas contribuyeron a fortalecer imaginarios colectivos mediante la circulación de narrativas relacionadas con la democracia, la libertad, la memoria histórica y el papel de Estados Unidos dentro del contexto internacional. Por ello, la teoría de las comunidades imaginadas proporciona una herramienta útil para comprender cómo el cine participó en la construcción simbólica de la nación.

La Representación Cultural y la Producción de Significados

El análisis de las representaciones cinematográficas requiere considerar la manera en que los significados culturales son producidos y comunicados dentro de una sociedad. En este ámbito, los aportes de Hall (1997, 2013) resultan fundamentales para comprender el papel de los medios de comunicación en la construcción de sentidos compartidos. Hall sostiene que la representación es un proceso mediante el cual las personas producen e intercambian significados a través de sistemas simbólicos, como el lenguaje, las imágenes y los discursos culturales. En este sentido, las representaciones no reflejan la realidad de forma neutral, sino que participan activamente en la construcción de interpretaciones sobre el mundo social.

Desde los estudios culturales, los medios de comunicación y las industrias culturales participan activamente en la producción de significados sociales y en la construcción de identidades colectivas (Kellner, 1995; Storey, 2018). Aplicado al cine, este enfoque presenta a las películas como espacios de producción simbólica donde se articulan discursos sobre la historia, la nación, la ciudadanía y las relaciones sociales. Las imágenes cinematográficas contribuyen a definir formas específicas para comprender la realidad y a legitimar determinados valores culturales. Las representaciones presentes en *Lo que el viento se llevó* y *El gran dictador* ofrecen ejemplos significativos de este proceso. Ambas películas construyen visiones particulares sobre acontecimientos históricos, relaciones de poder y valores sociales, influyendo en la manera en que los espectadores interpretan fenómenos relacionados con la identidad cultural y la pertenencia colectiva.

El Cine como Fuente para la Investigación Histórica y Cultural

El cine ha sido reconocido progresivamente como una fuente válida para el análisis histórico debido a su capacidad para representar aspectos significativos de las sociedades que lo producen. Diversos autores (Bazin, 2008; Stam, 2000; Wollen, 1998) han señalado que las películas constituyen documentos culturales que permiten comprender valores, conflictos y representaciones características de contextos históricos específicos. Ferro (2008) argumenta que el cine no solo refleja procesos históricos, sino que también interviene en la construcción de interpretaciones sobre el pasado. Las producciones cinematográficas participan en la elaboración de memorias colectivas y contribuyen a difundir narrativas que influyen en la comprensión social de los acontecimientos históricos. De manera similar, Rosenstone (2014) sostiene que las películas históricas ofrecen formas particulares de conocimiento sobre el pasado, complementando las fuentes documentales tradicionales mediante representaciones visuales y narrativas capaces de transmitir experiencias históricas de manera accesible para amplios sectores de la población. En el caso de las décadas de 1930 y 1940, el cine estadounidense desempeñó una función relevante en la representación de procesos como la Gran Depresión, la transformación social derivada de la modernización económica y la consolidación de valores democráticos durante la Segunda Guerra Mundial. Por esta razón, las películas seleccionadas constituyen fuentes pertinentes para examinar la construcción de la identidad cultural en el contexto histórico estudiado.

Metodología

La presente investigación utilizó un enfoque cualitativo, basado en el estudio documental de carácter descriptivo e interpretativo de una muestra de dos películas representativas de la época en estudio, *Lo que el viento se llevó* (*Gone with the Wind*, 1939), dirigida por Victor Fleming, y *El gran dictador* (*The Great Dictator*, 1940), dirigida y protagonizada por Charles Chaplin. La investigación se fundamenta en la revisión de literatura académica especializada sobre identidad cultural, representación cinematográfica, historia del cine estadounidense y análisis histórico-cultural. Asimismo, se realizó el examen de fuentes secundarias relacionadas con el contexto social, económico y político de Estados Unidos durante las décadas estudiadas. Este enfoque permitió comprender e interpretar las representaciones culturales presentes en las producciones cinematográficas estadounidenses de las décadas de 1930 y 1940, así como analizar los significados, valores y símbolos contenidos en sus narrativas audiovisuales y su relación con los procesos de construcción de identidad cultural. El análisis cualitativo respondió a criterios de relevancia histórica, impacto cultural y pertinencia temática para el análisis de la identidad cultural estadounidense. Para el análisis de la información se empleó una estrategia de análisis de contenido cualitativo orientada a identificar categorías relacionadas con los principales componentes de la identidad cultural propuestos por Molano (2007). Entre las categorías consideradas se incluyeron memoria histórica, valores compartidos, representaciones de la nación, ciudadanía, democracia, libertad, símbolos culturales y sentido de pertenencia colectiva. La utilidad de la propuesta teórica de Molano (2007) radica en que permite analizar las películas no solo como productos de entretenimiento, sino como expresiones culturales capaces de representar valores, memorias históricas y símbolos asociados con la identidad estadounidense durante las décadas de 1930 y 1940.

El proceso analítico se desarrolló en tres etapas. En primer lugar, se realizó una revisión bibliográfica para establecer el marco conceptual de la investigación. En segundo lugar, se examinó el contenido narrativo y simbólico de las películas seleccionadas, identificando elementos relacionados con las categorías de análisis previamente definidas. Finalmente, se interpretaron los hallazgos a la luz de la teoría de la identidad cultural de Molano (2007), complementada con los aportes de Anderson (2006) sobre las comunidades imaginadas y de Hall (1997, 2013) sobre la representación cultural. En el apartado de resultados y discusiones se presenta la aplicación de estas categorías, que permitió identificar los principales elementos de identidad cultural presentes en las películas seleccionadas y analizar cómo contribuyeron a la construcción de imaginarios colectivos dentro de la sociedad estadounidense. Los resultados obtenidos se presentan a continuación.

Resultados

Los resultados de esta investigación evidencian que el cine estadounidense de las décadas de 1930 y 1940 desempeñó un papel significativo en la construcción de la identidad cultural. Las dos películas analizadas muestran representaciones relacionadas con la memoria histórica, la nación, la democracia y la libertad, contribuyendo a la formación de imaginarios colectivos compartidos, para lo que el cine actuó simultáneamente como reflejo de las transformaciones sociales de su tiempo y como agente activo en la configuración de valores y significados culturales dentro de la sociedad estadounidense.

La utilización del cine como fuente de análisis se sustenta en los planteamientos de Ferro (2008) y Rosenstone (2014), quienes consideran las producciones cinematográficas como documentos culturales capaces de reflejar y construir significados sociales e históricos. Desde esta perspectiva, las películas seleccionadas se analizaron como expresiones culturales que permiten comprender los imaginarios colectivos y las representaciones identitarias predominantes en la sociedad estadounidense durante las décadas de 1930 y 1940. En la Tabla 1 se sintetizan las categorías de análisis empleadas y su correspondiente fundamentación teórica.

Tabla 1

Categorías de análisis utilizadas

Categoría	Descripción	Base teórica
Memoria histórica	Representaciones del pasado y construcción de narrativas históricas colectivas	Molano (2007); Anderson (2006)
Identidad nacional	Elementos simbólicos asociados a la nación y al sentido de pertenencia	Molano (2007); Anderson (2006)
Valores compartidos	Principios culturales difundidos por las narrativas cinematográficas	Molano (2007)
Democracia y ciudadanía	Representaciones relacionadas con la libertad, la participación y los derechos colectivos	Molano (2007); Hall (1997)
Representación cultural	Producción de significados mediante imágenes y discursos cinematográficos	Hall (1997, 2013)

Nota: Elaboración propia.

Las películas analizadas no solo reflejaron las circunstancias sociales y políticas de su tiempo, sino que también contribuyeron a la formación de imaginarios colectivos capaces de fortalecer determinados valores compartidos dentro de la sociedad estadounidense. Desde la perspectiva de Molano (2007), la identidad cultural se construye a partir de elementos simbólicos que permiten a los individuos reconocerse como parte de una comunidad. Entre estos elementos destacan la memoria colectiva, los valores compartidos, las tradiciones y los símbolos culturales. Los hallazgos de esta investigación evidencian que tanto *Lo que el viento se llevó* como *El gran dictador* participaron activamente en la difusión de estos componentes identitarios mediante narrativas que otorgaron significado a acontecimientos históricos y a principios sociales considerados relevantes para la sociedad estadounidense.

Hollywood y la Consolidación de la Cultura de Masas Durante las Décadas de 1930 y 1940

Las décadas de 1930 y 1940 representaron un período de consolidación para la industria cinematográfica estadounidense. Durante estos años, Hollywood fortaleció el denominado sistema de estudios, caracterizado por la integración de los procesos de producción, distribución y exhibición cinematográfica. Este modelo permitió una expansión sin precedentes de las películas estadounidenses tanto dentro del territorio nacional como en los mercados internacionales. Según Cook (2004), las décadas de 1930 y 1940 constituyeron una etapa decisiva en la evolución de la industria cinematográfica estadounidense, debido a la consolidación de los grandes estudios y al fortalecimiento de un modelo de producción capaz de generar contenidos destinados a audiencias masivas. Este proceso favoreció la expansión cultural de Hollywood y consolidó su posición como principal referente de la industria cinematográfica internacional.

En un contexto marcado por las consecuencias de la Gran Depresión y, posteriormente, por los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial, el cine adquirió una relevancia creciente

como medio de entretenimiento, información y difusión cultural. Las producciones cinematográficas ofrecieron a los espectadores relatos capaces de interpretar los desafíos sociales de la época y de proyectar valores asociados a la identidad nacional. De acuerdo con Bordwell, et al (2019), el desarrollo del sistema de estudios permitió estandarizar los procesos de producción cinematográfica y consolidar formas narrativas que contribuyeron a la expansión internacional del cine estadounidense. Este proceso favoreció la creación de relatos accesibles para amplios públicos y fortaleció la influencia cultural de Hollywood durante la primera mitad del siglo XX.

La capacidad de Hollywood para llegar a públicos masivos favoreció la circulación de representaciones culturales compartidas. Como consecuencia, el cine contribuyó a fortalecer imaginarios colectivos relacionados con la historia nacional, la democracia, la libertad y el papel de Estados Unidos dentro del escenario internacional. De esta manera, la industria cinematográfica se consolidó como una de las principales instituciones culturales del país.

En este contexto, el cine estadounidense se convirtió en un espacio privilegiado para la difusión de valores, creencias y representaciones asociadas con la experiencia nacional. Según Wood (2006), las producciones cinematográficas de Hollywood han desempeñado históricamente una función relevante en la construcción y proyección de la cultura estadounidense tanto a nivel nacional como internacional. En la Figura 1, se aprecian dos afiches representativos del cine estadounidense durante las décadas de 1930 y 1940.

Figura 1

Afiches de las películas de la época: *Lo que el viento se llevó* y *El gran dictador*



Nota. La figura contiene dos afiches promocionales de la época que reflejan la identidad cultural estadounidense: el primero muestra la construcción de memorias históricas de su pasado nacional y el segundo, la defensa de valores democráticos frente al avance de los regímenes totalitarios.

Las producciones cinematográficas representan problemáticas distintas pero complementarias dentro de la cultura estadounidense. Mientras *Lo que el viento se llevó* (1939) reconstruye una visión del pasado nacional vinculada con la Guerra Civil y las transformaciones del Sur estadounidense, *El gran dictador* (1940) proyecta valores asociados con la democracia, la libertad y la defensa de la dignidad humana frente a las amenazas del autoritarismo.

El crecimiento internacional de la industria cinematográfica estadounidense durante este período permitió consolidar a Hollywood como referente cultural global y como uno de los principales exportadores de contenidos audiovisuales del siglo XX (Trumpbour, 2002; Wood, 2006).

Memoria Histórica e Identidad Nacional en *Lo que el Viento se Llevó* (1939)

Estrenada en 1939, *Lo que el viento se llevó* se convirtió en una de las producciones cinematográficas más influyentes de la historia del cine estadounidense. Basada en la novela homónima de Margaret Mitchell (2014), la película sitúa su narrativa en el contexto de la Guerra Civil estadounidense y del período de Reconstrucción posterior al conflicto. Desde la perspectiva de la identidad cultural, la obra constituye una representación de la memoria histórica nacional. A través de sus personajes y escenarios, la película reconstruye una imagen idealizada del Sur estadounidense, resaltando elementos asociados con la tradición, el arraigo territorial y la continuidad de determinados valores culturales. Estas representaciones contribuyen a la construcción de imaginarios colectivos sobre el pasado nacional y sobre las transformaciones experimentadas por la sociedad estadounidense durante el siglo XIX.

La figura de Scarlett O'Hara simboliza la capacidad de adaptación y resistencia frente a las adversidades históricas. A lo largo de la narrativa, el personaje enfrenta pérdidas económicas, conflictos familiares y profundas transformaciones sociales, manteniendo una actitud orientada hacia la supervivencia y la reconstrucción. Esta representación proyecta valores relacionados con la perseverancia, la fortaleza individual y la capacidad de recuperación, aspectos que también adquirieron relevancia para los espectadores que enfrentaban las consecuencias de la Gran Depresión. La película también participa en la construcción de una identidad nacional basada en la memoria compartida. Aunque presenta una visión particular y debatida de la historia estadounidense, su impacto cultural demuestra la importancia del cine como mecanismo para difundir interpretaciones sobre acontecimientos históricos y fortalecer determinados sentidos de pertenencia colectiva. Asimismo, las representaciones de la familia, la propiedad y las relaciones sociales presentes en la película reflejan valores culturales que formaban parte del imaginario estadounidense de la época. Estos elementos permiten comprender cómo el cine contribuyó a mantener vivas ciertas narrativas históricas y a consolidar símbolos asociados con la identidad nacional.

Democracia, Ciudadanía y Libertad en *El Gran Dictador* (1940)

Estrenada en 1940, *El gran dictador* constituye una de las obras más significativas de Charles Chaplin y una de las primeras producciones cinematográficas de alcance internacional que criticaron abiertamente los regímenes totalitarios europeos. La película utiliza la sátira como herramienta narrativa para cuestionar el autoritarismo, el militarismo y la discriminación. En cuanto a la identidad cultural, la obra proyecta valores asociados con la democracia, la libertad y el respeto a la dignidad humana. A diferencia de las representaciones centradas exclusivamente en la identidad nacional, la película propone una visión más amplia basada en principios universales de convivencia y solidaridad. Uno de los aspectos más relevantes de la narrativa es la oposición entre el poder autoritario y los ideales democráticos. A través de la caricaturización de los líderes totalitarios, Chaplin construye una crítica al uso de la propaganda política y a los mecanismos de dominación que limitan las libertades

individuales. Esta representación favorece la difusión de valores vinculados con la participación ciudadana, la igualdad y el respeto por los derechos humanos.

El discurso final pronunciado por el personaje interpretado por Chaplin constituye uno de los momentos más emblemáticos de la historia del cine. En él se promueve una visión de la humanidad basada en la cooperación, la libertad y la fraternidad entre los pueblos. Aunque la película fue producida en un contexto específico marcado por el ascenso del fascismo en Europa, los principios defendidos en esta secuencia trascendieron su momento histórico y se incorporaron al imaginario democrático contemporáneo. La relevancia cultural de *El gran dictador* radica en su capacidad para transformar el cine en un espacio de reflexión política y ética. La película demuestra que las producciones cinematográficas pueden desempeñar un papel activo en la construcción de valores colectivos y en la difusión de narrativas orientadas a fortalecer principios democráticos dentro de una sociedad.

Comparación de las Representaciones Identitarias

Las películas analizadas presentan diferencias temáticas significativas, pero comparten la capacidad de construir representaciones culturales asociadas con la identidad colectiva estadounidense. Mientras *Lo que el viento se llevó* se orienta hacia la reconstrucción del pasado nacional mediante la representación de la Guerra Civil y sus consecuencias, *El gran dictador* se concentra en la defensa de valores democráticos frente a amenazas contemporáneas. En ambos casos, el cine funciona como un espacio de producción simbólica donde se articulan narrativas capaces de influir en la comprensión social de la historia, la ciudadanía y la nación. La Tabla 2 muestra cómo las películas no solo reflejan preocupaciones presentes en sus respectivos contextos históricos, sino que también contribuyen a consolidar valores y significados compartidos.

Tabla 2

Representaciones de identidad cultural en las películas analizadas

Película	Año	Temática principal	Representaciones de identidad cultural
<i>Lo que el viento se llevó</i>	1939	Memoria histórica e identidad nacional	Tradicición, resiliencia, pertenencia territorial, reconstrucción histórica e imaginarios sobre la nación estadounidense
<i>El gran dictador</i>	1940	Democracia y libertad	Ciudadanía, derechos humanos, solidaridad, rechazo al autoritarismo y defensa de los valores democráticos

Nota: Elaboración propia.

En el caso de *Lo que el viento se llevó*, la construcción de la identidad cultural se articuló principalmente a través de la representación del pasado nacional. La reconstrucción cinematográfica de la Guerra Civil y del período de Reconstrucción permitió difundir una memoria histórica que fortaleció determinados imaginarios sobre la nación y sobre la experiencia histórica del Sur estadounidense. Aunque la película presenta una interpretación

específica y debatida de estos acontecimientos, su impacto cultural demuestra la capacidad del cine para intervenir en la construcción de memorias colectivas y en la definición de referentes identitarios compartidos. Por otra parte, *El gran dictador* representó una forma diferente de construcción identitaria basada en la promoción de valores democráticos y humanistas. La defensa de la libertad, la igualdad y la dignidad humana presente en la película permitió difundir principios culturales que trascendieron las fronteras nacionales y contribuyeron a consolidar una imagen de la democracia como elemento fundamental de la identidad occidental durante la primera mitad del siglo XX. En este sentido, la obra de Chaplin evidencia cómo el cine puede actuar como un vehículo para la difusión de valores colectivos orientados a fortalecer la cohesión social y la participación ciudadana. Este fenómeno también lo explica Anderson (2006) mediante el concepto de comunidades imaginadas. La amplia difusión alcanzada por la industria cinematográfica estadounidense durante las décadas estudiadas permitió que millones de espectadores accedieran a narrativas similares sobre la historia nacional, la democracia y los valores sociales.

Como consecuencia, el cine contribuyó a generar experiencias simbólicas compartidas que fortalecieron los sentimientos de pertenencia colectiva y favorecieron la construcción de una identidad nacional común. La capacidad de las estrellas cinematográficas y de los relatos producidos por Hollywood para influir en la percepción social de los espectadores contribuyó igualmente a la consolidación de referentes culturales compartidos dentro y fuera de Estados Unidos (Dyer, 1998; Monaco, 2009). La influencia de Hollywood durante este período permitió consolidar representaciones culturales que trascendieron los límites regionales y llegaron a convertirse en referentes para amplios sectores de la población. Tanto las narrativas históricas presentes en *Lo que el viento se llevó* como los discursos democráticos difundidos por *El gran dictador* funcionaron como mecanismos de integración simbólica capaces de articular diferentes experiencias sociales dentro de marcos interpretativos compartidos.

Asimismo, los hallazgos coinciden con los planteamientos de Hall (1997, 2013) respecto a la función de la representación cultural. Las películas analizadas no actuaron únicamente como reflejos de la realidad histórica, sino como espacios de producción de significados donde se construyeron interpretaciones específicas sobre la nación, la ciudadanía y las relaciones sociales. Las representaciones cinematográficas contribuyeron a definir formas particulares de comprender el pasado y de interpretar los desafíos políticos y culturales del presente. La comparación entre ambas películas demuestra que la identidad cultural no constituye una realidad homogénea ni estática. Por el contrario, se configura mediante procesos dinámicos en los que convergen distintas narrativas, valores y experiencias históricas. Mientras *Lo que el viento se llevó* enfatiza la memoria histórica y la continuidad cultural, *El gran dictador* prioriza la defensa de principios democráticos y la solidaridad humana. Esta diversidad de perspectivas evidencia la complejidad de los procesos de construcción identitaria dentro de una sociedad caracterizada por constantes transformaciones sociales y políticas.

Desde una perspectiva historiográfica, los resultados confirman la utilidad del cine como fuente para el análisis histórico y cultural. Las producciones cinematográficas permiten identificar valores, tensiones y representaciones que contribuyen a comprender las formas en que las sociedades interpretan su realidad y construyen sentidos de pertenencia. En consecuencia, el análisis cinematográfico constituye una herramienta valiosa para el estudio

de los procesos de construcción de identidad cultural en diferentes contextos históricos. En síntesis, los hallazgos demuestran que el cine estadounidense de las décadas de 1930 y 1940 actuó simultáneamente como reflejo de las transformaciones históricas de su tiempo y como agente activo en la construcción de imaginarios colectivos. A través de la difusión de memorias históricas, valores democráticos y representaciones culturales compartidas, las películas analizadas contribuyeron a la configuración de una identidad cultural que acompañó los cambios experimentados por la sociedad estadounidense durante uno de los períodos más decisivos de su historia. Asimismo, la consolidación de Hollywood como industria cultural favoreció la circulación internacional de modelos culturales estadounidenses, reforzando la influencia simbólica del cine en la configuración de identidades colectivas durante gran parte del siglo XX (Gabler, 1988; Trumbour, 2002; Wood, 2006).

Conclusiones

Mediante un análisis documental de la construcción de la identidad cultural en el cine estadounidense, a partir de las películas *Lo que el viento se llevó* (1939) y *El gran dictador* (1940), y con base en la teoría de la identidad cultural de Molano (2007), se concluye que el cine desempeñó una función relevante en la difusión de valores, símbolos y narrativas que contribuyeron a la consolidación de imaginarios colectivos en la sociedad estadounidense. En particular, el análisis de *Lo que el viento se llevó* (1939) evidenció la importancia de la memoria histórica en la construcción de la identidad cultural, al representar la Guerra Civil estadounidense y los procesos de transformación social posteriores. Esta representación cinematográfica favoreció la difusión de determinadas interpretaciones sobre el pasado nacional y fortaleció sentidos de pertenencia vinculados con la historia y la identidad de Estados Unidos.

Por su parte, *El gran dictador* (1940) demostró la capacidad del cine para promover valores democráticos y principios humanistas en contextos marcados por conflictos políticos e ideológicos. La defensa de la libertad, la dignidad humana y la solidaridad presente en la película contribuyó a la difusión de representaciones culturales que fortalecieron imaginarios asociados con la ciudadanía y los derechos fundamentales. Desde la perspectiva de Molano (2007), los hallazgos confirman que las producciones cinematográficas pueden entenderse como mecanismos de construcción simbólica capaces de transmitir valores compartidos, consolidar memorias colectivas y fortalecer sentidos de pertenencia social. Asimismo, los aportes de Anderson (2006) y Hall (1997, 2013) permitieron comprender cómo las representaciones cinematográficas participan en la construcción de comunidades imaginadas y en la producción de significados culturales. Finalmente, el estudio reafirma la utilidad del cine como fuente para la investigación histórica y cultural. Las películas constituyen documentos capaces de reflejar las preocupaciones, aspiraciones y valores de las sociedades que las producen, al tiempo que participan activamente en la configuración de identidades colectivas. En consecuencia, el análisis cinematográfico representa una herramienta pertinente para comprender los procesos de construcción cultural que han acompañado la evolución histórica de Estados Unidos durante el siglo XX.

Referencias

- Anderson, B. (2006). *Imagined communities: Reflections on the origin and spread of nationalism* (Rev. ed.). Verso.
https://archive.org/details/imaginedcommunit0000ande_f5f1/page/n243/mode/2up
- Bazin, A. (2008). *What is cinema?* (Vols. 1–2, H. Gray, Trans.). University of California Press. <https://archive.org/details/whatiscinema0000bazi>
- Bordwell, D., Thompson, K., & Smith, J. (2019). *Film art: An introduction* (12th ed.). McGraw-Hill Education. <https://archive.org/details/filmartintroduc0000bord>
- Chaplin, C. (Director). (1940). *The Great Dictator* [Película]. Charles Chaplin Productions; United Artists.
- Cook, D. A. (2004). *A history of narrative film* (4th ed.). W. W. Norton & Company. https://archive.org/details/historyofnarrati0000cook_z8c5
- Dyer, R. (1998). *Stars*. British Film Institute. https://archive.org/details/stars0000dyer_i415
- Ferro, M. (1988). *Cinema and history*. Wayne State University Press. URL: https://openlibrary.org/books/OL2406063M/Cinema_and_history
- Fleming, V. (Director). (1939). *Gone with the Wind* [Película]. Selznick International Pictures; Metro-Goldwyn-Mayer.
- Gabler, N. (1988). *An empire of their own: How the Jews invented Hollywood*. Crown Publishers. <https://archive.org/details/empireoftheirown0000gabl>
- Hall, S. (Ed.). (1997). *Representation: Cultural representations and signifying practices*. Sage Publications. URL: <https://philpapers.org/rec/HALRCR>
- Hall, S. (2013). *Cultural studies 1983: A theoretical history*. Duke University Press. <https://archive.org/details/culturalstudies10000hall>
- Hobsbawm, E. (1996). *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Crítica. https://archive.org/details/isbn_9788474235159
- Kellner, D. (1995). *Media culture: Cultural studies, identity and politics between the modern and the postmodern*. Routledge. <https://archive.org/details/mediaculturecult0000kell/page/n3/mode/2up>
- Maltby, R. (2003). *Hollywood cinema* (2nd ed.). Blackwell Publishing. <https://archive.org/details/hollywoodcinema0000malt>
- Mitchell, M. (2014). *Gone with the wind*. Scribner. (Trabajo original publicado en 1936). https://archive-org.translate.goog/details/in.ernet.dli.2015.475696/page/11/mode/2up?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc&_x_tr_hist=true
- Molano, O. L. (2007). Identidad cultural: Un concepto que evoluciona. *Opera*, 7, 69–84. URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4020258>
- Monaco, J. (2009). *How to read a film: Movies, media, and beyond* (4th ed.). Oxford University Press. <https://archive.org/details/howtoreadfilmmov0000mona/page/n7/mode/2up>

- Rosenstone, R. A. (2023). *History on film/Film on history* (4th ed.). Routledge.
<https://www.routledge.com/History-on-FilmFilm-on-History/Rosenstone/p/book/9781032455389>
- Sklar, R. (1994). *Movie-made America: A cultural history of American movies* (2nd ed.). Vintage Books. https://archive.org/details/moviemadeamerica0000skla_o8y4
- Stam, R. (2000). *Film theory: An introduction*. Blackwell Publishers.
<https://archive.org/details/filmtheoryintrod0000stam>
- Storey, J. (2018). *Cultural theory and popular culture: An introduction* (8th ed.). Routledge. https://archive.org/stream/john-storey-cultural-theory-and-popular/John_storey_cultural_theory_and_popular_djvu.txt
- Trumbour, J. (2002). *Selling Hollywood to the world: U.S. and European struggles for mastery of the global film industry, 1920–1950*. Cambridge University Press.
<https://ideas.repec.org/a/kap/jculte/v27y2003i2p151-153.html>
- Wollen, P. (1998). *Signs and meaning in the cinema* (4th ed.). British Film Institute.
https://archive.org/details/signsmeaninginci0000woll_r6m1
- Wood, M. (2006). *American cinema*. Columbia University Press.
<https://es.scribd.com/document/318560495/Contemporary-American-Cinema>